

iPIEDRA! LIBRE!

*Acompañamos en casa
a los más peques*

2

*Tradiciones argentinas
y de América Latina*



Centro de
**Primera
Infancia**

UPC UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Equipo

El equipo actual de profesoras y becarias se compone de la siguiente manera:

Lic. Ana Nieto (Coordinación Pedagógica)

Turno mañana

Agustina Gothe (Profesora de Nivel Inicial)

Julieta Fernández (Becaria Lic. en Pedagogía Social)

María Celeste Suares (Becaria Lic. en Pedagogía Social)

Turno tarde

Paula Faule (Profesora de Nivel Inicial)

Sandra Herrera (Profesora de Nivel Inicial)

Valeria Acosta (Becaria Lic. en Psicopedagogía)

María Florencia Cavagna (Becaria Lic. en Psicomotricidad)

Turno noche

Gisel Rodriguez (Profesora de Nivel Inicial)

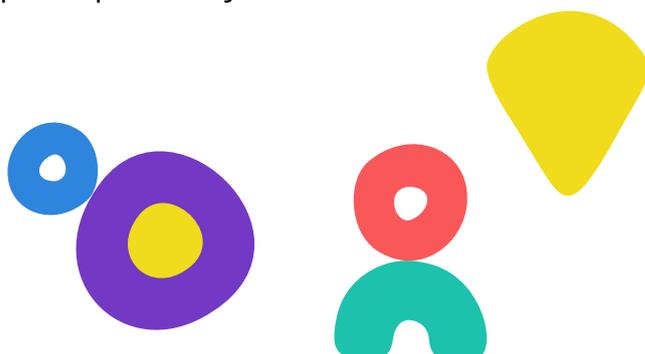
Yanina Heredia (Becaria Lic. en Psicomotricidad)



Introducción

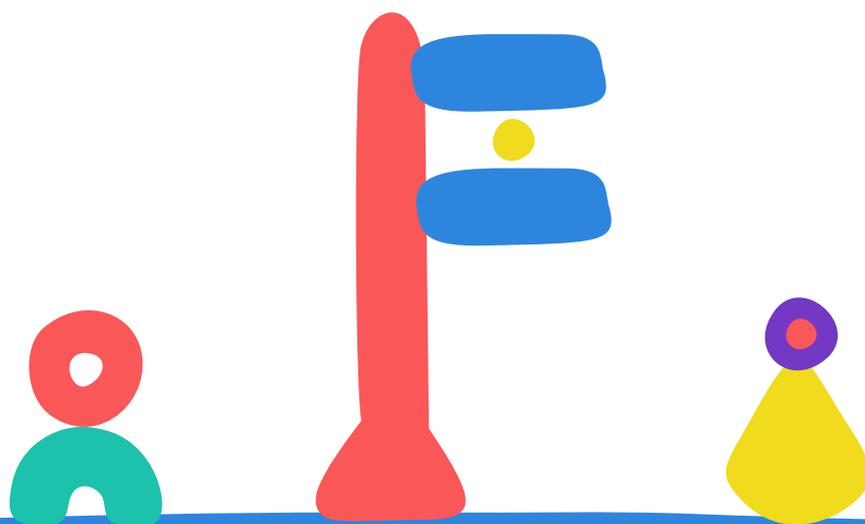
El Centro de Primera Infancia (CPI) es un espacio de atención integral del desarrollo infantil temprano de niños y niñas entre 45 días y 3 años. Pensar en el acompañamiento del crecimiento y desarrollo de los más pequeños y pequeñas de la casa, es una tarea que implica detenerse a ver todas sus posibilidades en el logro y la adquisición de nuevas competencias que los/las conectan con el mundo. Por ello, desde el CPI, seguimos pensando en llegar con aportes que resulten significativos para este tiempo de cuarentena y permanencia en los hogares. Entendemos el lugar del adulto como el de “acompañante” en el desarrollo y no el de quien “hace hacer” algunos ejercicios o actividades, pues son los mismos niños y niñas los que explorarán su mundo circundante que, mientras más enriquecido sea, mayores posibilidades les ofrecerá en su proceso de crecimiento y desarrollo.

Estamos convencidas como equipo, que no existen “fronteras” rígidas e inamovibles que prescriban qué hacer y qué “no hacer” en cada edad, en cada etapa. Sabemos que en la infancia, los y las otros/as son espejos que permiten ver y mostrar modos y hasta “estilos” de hacer, de moverse, de hablar, de resolver. La presencia de hermanos/as mayores o menores en un contexto donde las actividades son compartidas, permiten nuevas conquistas que probablemente no se habían imaginado. De esa manera se realiza la propuesta en tiempos de presencialidad en el CPI, donde se borran los límites que señala la diferencia en sus intereses, posibilidades y necesidades, y donde los niños y niñas que allí asisten, se contagian y se imitan como estrategias válidas para aprender y construir



nuevos logros. Y la tarea de las docentes y becarias a cargo de los grupos, intenta integrar las posibilidades de cada niño y niña, ir armando “artesanalmente” la propuesta, mientras se buscan alternativas que alcancen a todos/as los/as asistentes de cada jornada.

Es por ello que, si bien a los fines de organizar las propuestas escritas de una manera más clara, las ofrecemos “por etapas”, las y los invitamos a que puedan caminarlas a todas, de acuerdo a lo que cada niño y cada niña -junto a su familia- pueda, ya que en cada individualidad hay un universo único y propio que le abre todas las puertas al conocimiento en tiempos personales.



Propuestas y actividades

En esta segunda entrega, hemos pensado ofrecerles actividades que girarán en torno a temáticas vinculadas con el lenguaje corporal, musical y expresivo teniendo como soporte, la música y/o danza tradicional de nuestro país y de América Latina. Pretendemos que cada edición, tenga una temática puntual que pueda permitirnos focalizar las propuestas alrededor de la misma y de este modo, abarcar la mayor variedad de actividades.

El listado de actividades no responde a una secuencia o progresión, sino que intenta ofrecer alternativas posibles para que puedan tenerlas “disponibles” en la cotidianeidad, y realizarlas de acuerdo a las posibilidades e intereses de cada familia.



Actividades para niños y niñas de 0 a 1 año

Nuestra historia en canciones

Las canciones suelen acompañar las actividades de cuidado que realizamos junto a las y los bebés. Cantarles habitualmente canciones infantiles o nanas y acompañarlas con movimientos corporales es muy importante. Podemos elegir algunas nanas o canciones para el primer año de vida, las que más nos gusten. Hay canciones que hablan de nuestra historia familiar: canciones que nos cantaban a nosotros/as cuando éramos pequeños/as, canciones que son “de nuestra época” y de nuestras raíces, canciones que se vienen transmitiendo de generación en generación, y otras que han incorporado palabras de nuestra cultura regional. Las cuales podemos recuperar ya que seguro habitan en algún rincón de la memoria.

Canciones:

[“Chacarera del Choripán” - Eduardo Allende y La Chicharra](#)

[“Tengo Un Loro” - Eduardo Allende](#)

[La vaca estudiosa” - Maria Elena Walsh](#)

[“Chacarera de los gatos” - María Elena Walsh](#)

[“Duerme Negrito” - Mercedes Sosa](#)

[“Baguala de Juan Poquito” - María Elena Walsh](#)

[“Canción de cuna costera”](#)

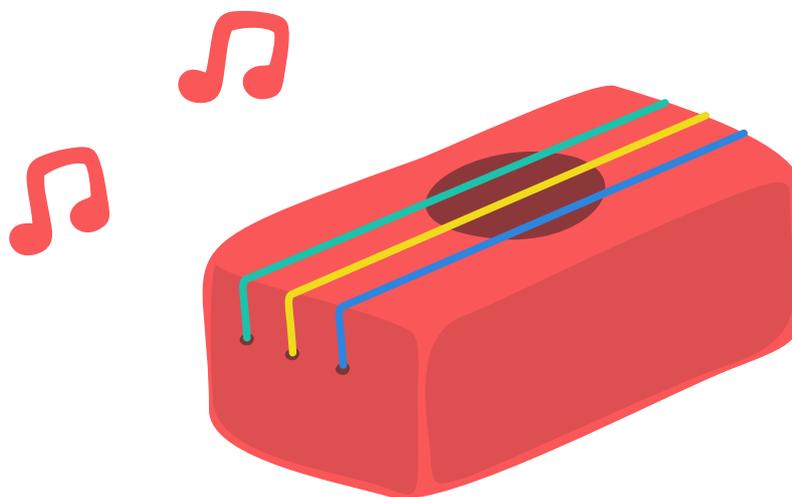


“Cajita musical para la calma”

En el lateral de la cuna podemos colgar una cajita musical. Puede ser tanto de las que se compran como también elaboradas en casa, a partir de elementos que tengamos a nuestro alcance, o utilizando algún dispositivo electrónico para ese momento. La idea es hacer sonar esa cajita en los momentos de tranquilidad del bebé, para ofrecer encuentros con la calma, sonidos que consideremos armoniosos y que descubramos que a ellos y ellas les atraen y disfrutan. ¿Cuáles se les ocurren? Progresivamente, quizás sea el/la bebé quien haga sonar a esa cajita mágica para la calma.

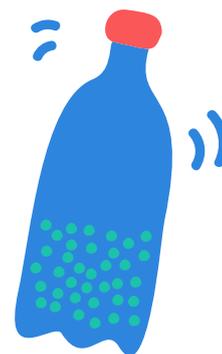
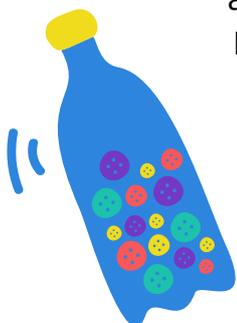
¿Y cómo suena?

Producir sonidos con diferentes instrumentos para experimentar la diferencia entre los sonidos graves, agudos, fuertes, suaves... No es necesario contar con un instrumento musical, se pueden usar elementos no convencionales para realizar sonidos. Muchos objetos cotidianos pueden hacer «música» (o al menos ritmos) y también podemos crear tambores, maracas o flautas caseros. Vasitos de flan o yogourth vacíos con unas semillas, porotos o piedritas pequeñas adentro, son excelentes maracas; las latas de leche con su tapa plástica bien “encintada”, es un tambor genial!; las tapas de los frascos de mermelada con una perforación en el centro y tomadas con un precinto flojo o un hilo grueso, funcionan como castañuelas caseras con sonidos muy divertidos...



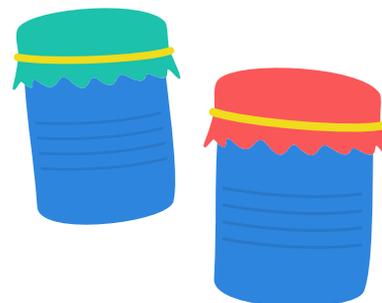
“Botellas sonoras”

Podemos sentar al bebé en el suelo, rodeado de almohadones, y ofrecerle botellas cerradas que contengan distintas semillas o elementos (lentejas, arroz, piedritas, botones, etc.). Dejamos tiempo a que explore con sus manos, su mirada y su boca el objeto. Le mostramos que, si agita estos botes producen sonidos diferentes. Retirando progresivamente la ayuda dejaremos que el bebé agite y golpee las botellas contra el suelo para conseguir producir sonidos. Es importante que el material de las botellas sea adecuado para el/la bebé.



A la lata, al latero

Si hemos visto que la niña/o puede sentarse solo/a, podemos buscar en casa latas (cuidado con el óxido y los bordes filosos), tarros de plástico con tapa, recipientes de plástico u ollas y ofrecerlos a modo de tambor o bombo. Sentados o acostados boca abajo en el suelo sobre alguna manta podemos mostrarles cómo hacer sonidos golpeando con las manos o con cucharas de madera por ejemplo. También podemos armar bombos con latas y globos, los niños tiran del globo y produce el sonido. Podemos variar el ritmo y la intensidad de los golpeteos, ¡sería divertido inventar canciones juntos/as!



¿De dónde viene?

El adulto responsable, puede tapar con un pañuelo delante del niño o la niña un despertador, celular u otro objeto que produzca sonido y lo hace sonar para invitar a la/él bebé a localizar el sonido y descubrir el objeto que lo produce.

“Creando ritmos propios”

Para acercarnos a diferentes sonidos, podemos buscar pulseras de cascabeles o inventar nuestras propias pulseras con elementos que al rozarse y moverse produzcan algún sonido. Así, el/la bebé cuando mueva sus manos podrá ir descubriendo los sonidos que habitan en la pulsera y creando sus propios ritmos musicales. Otra variante es el aro de un llavero del que podemos colgar elementos que hagan ruido (llaves de plástico, por ejemplo). Antes de colocar las pulseras en la muñeca, podemos ofrecerlas para que las explore con todos los sentidos y descubra que al moverlo produce diferentes sonidos. Tenemos que tener mucho cuidado con el uso de cascabeles porque son muy pequeños y pueden llevarlos a la boca y la nariz.



“Conocemos nuestro cuerpo mientras nos escondemos”

El juego del “cuco” o la sabanita tiene el punto de partida en observar si el niño (partiendo de su propio deseo) se tapa la cara, un ojo, las manos, la cabeza, o cualquier otra parte del cuerpo con una sabanita, una tela, o su propio babero. Podemos acompañar este juego preguntándole a medida que aparecen y desaparecen distintas partes de su cuerpo «¿qué es esto? Es tu pie!», «¿dónde está (nombre del bebé)? Aquí estás!», «¿qué nos encontraremos acá abajo? Son tus manos!». En este juego se pueden incluir algunos objetos o juguetes que el niño elija para jugar generalmente, y esconderlos también; se pueden dejar algunas partes del juguete a la vista.



La caja mágica

Esta idea consiste en preparar una caja de materiales para que los niños tengan acceso a nuevos objetos para explorar. Lo más importante es considerar que el criterio para elegir qué materiales incluir, es que los mismos **no deben ser menores que la boca de un tubo de papel higiénico o rollo de cocina**, porque naturalmente los niños explorarán con la boca lo que les ofrezcamos, con objetos de este tamaño reducimos las posibilidades de que se ahoguen, aún así, se sugiere atención y supervisión constante por parte de adultos, no solo por cuestiones de seguridad, sino para acompañar a los niños en su proceso de conocer el mundo.

Entre los objetos que podemos incluir (siempre limpios y vacíos de su contenido anterior!), algunas ideas podrían ser: botellas de shampoo, tarros de remedios (sin tapa o con la tapa pegada con pegamento para que no se suelte), envases de plástico con o sin tapa (por ejemplo de queso crema o de yogurth, que no tengan bordes filosos), peluches de diferentes texturas, tamaños y peso, botellas de diferentes tamaños, cajas de cualquier tamaño, elementos de cocina (cucharas de madera o de plástico, recipientes plásticos, platos de plástico, vasos de plástico duro, ollas o cacerolas), latas (que no tengan bordes filosos), trapos o retazos de tela limpios y de diferentes tamaños y texturas, argollas de cortina, pelotas, y todo lo que crean que a sus hijos podría llamarles la atención.



Prestando atención

Para este juego solo vamos a necesitar una colchoneta o mantita en el suelo y algunos objetos que tengamos en casa. Recostamos al niño/a con la espalda apoyada en la manta, nos arrodillamos cerca, de frente y donde nos pueda mirar y lo llamamos por su nombre o su apodo, le hablamos. Si tenemos algún sonajero lo hacemos sonar, se lo acercamos, si lo quiere tomar con sus manos se lo ofrecemos para ayudarlo con esa tarea. También le podemos mostrar juguetes coloridos y brillantes, que se muevan o no. Si tenemos peluches pequeños, fáciles de agarrar para sus manitos, también se los podemos acercar para ver si tienen ganas de explorarlos, acompañándolos/as en esa exploración.

A mover el cuerpo

Para ponernos a mover el cuerpo, podemos recostar al bebé con su espalda apoyada en una superficie firme pero suave (por ejemplo una manta o alfombra) para protegerlo del frío y de la dureza del suelo. Podemos ofrecerle 2 o 3 juguetes u objetos con los que generalmente juega, los podemos poner cerca de su cuerpo, al alcance de la mano, y permitirle la libertad de moverse para alcanzarlos. Seguramente descubramos muchas cosas que los y las peques pueden hacer con su cuerpo y no nos habíamos dado cuenta. Podemos sumarle una música bien movida que invite al movimiento...

Títeres y marionetas en acción

Con marionetas y títeres hechos con medias o cualquier elemento que haya en casa, podríamos cantar canciones y dramatizar diálogos cortos. Tratemos de usar palabras que usamos frecuentemente en casa y mencionar objetos o personas que le sean familiares, podemos dejar espacios para que se produzca una conversación por turnos entre nosotros y la/el peque. Sonidos raros e inflexiones de la voz; cambios de volumen en la pronunciación de las frases; palabras cortas o sonidos inventados que se repitan varias veces acompañados de las mismas acciones...suelen ser interesantes y despertar risas contagiosas en ellos/as.



“Historias por descubrir”

Les proponemos contar cuentos exagerando y acentuando los diferentes tonos mientras el niño o la niña mira las ilustraciones. Es interesante proporcionarle todo tipo de cuentos (hojas de cartón plastificado, de plástico, de tela, etc.) y revistas. Animarlo/a a pasar las hojas acompañándolos con nuestras palabras sobre los personajes y objetos que van apareciendo.



Espejito, espejito

Con el niño o la niña a “upa”, o sentados juntos en el suelo nos colocamos frente a un espejo o una superficie que refleje la imagen (puede ser un recipiente con agua, o un vidrio oscurecido tipo reflectante, o la cámara frontal del celular) donde podamos vernos los dos, nos miramos y hacemos diferentes gestos que se reflejan en la superficie. Sonreímos, sacamos la lengua, ponemos cara triste, ponemos cara contenta, hablamos. También podemos acompañar esta acción de mirarnos en el espejo con la palabra, podemos preguntarle al niño/a cosas como por ejemplo, “¿quién es ese que está ahí? Sos vos (nombre del bebé)!” , “¿de quién es esta nariz (mientras señalamos las partes de la cara o del cuerpo)? Es tuya!”

[“Aca tá!” \(Canticuénticos\)](#)

¿Qué animal soy?

Podemos enseñarles los diferentes sonidos que realizan los animales para comunicarse, si tenemos títeres podemos “hacerlos hablar” con sus sonidos característicos, o si tenemos juguetes o peluches de esos animales, sino podemos usar las manos o solamente la voz. Podemos exagerar algunos sonidos y acompañar la conversación con caricias o cosquillas si a la/el bebé le gustan.



Actividades para niños y niñas de 1 a 2 años

Juegos de coordinación

Podemos ofrecer elementos que sirvan para para tapar y destapar, abrir y cerrar, encajar y desencajar. Una idea consiste en disponer de un rollo de papel y pegarlo en la pared con un poco de cinta adhesiva. Le ofrecemos al niño o niña pompones de lana, hilo o bolitas de papel, que puedes hacer o comprar, de diferentes tamaños. El bebé tendrá que ponerlos por la parte superior del tubo y ver cómo caen al suelo. Descubrirá lo que supone dejar caer un objeto, también podríamos ofrecerle algunos pompones que entren por el tubo y otros que no pueden hacerlo para que pueda ir probando.

Expresamos y dramatizamos acciones

Con elementos conocidos por los niños/as representamos (los adultos y adultas) algunas escenas de la vida cotidiana. Por ejemplo con muñecos hacer que los bañamos, alimentamos, hacemos dormir. Esto le irá permitiendo paulatinamente, relacionar esas acciones lúdicas, con las que observa en las rutinas que lo rodean. Otros ejemplo de elementos que podemos utilizar puede ser con elementos de la cocina, herramientas sencillas.

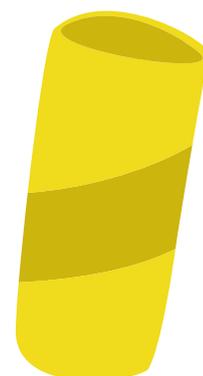
Explorando movimientos

Utilizando distintas canciones ofrecemos realizar diferentes acciones como caminar, saltar, caerse, levantarse. Mientras cantamos y bailamos las canciones vamos realizando estas acciones. Esto lo podemos hacer sobre el colchoncito de la cuna puesto en el piso, o sobre una superficie que no le genere riesgo de golpearse al jugar

[Burrito Córdoba](#)

[Tres Pasos](#)

[Yo le pido a mis pies](#)





Actividades para niños y niñas de 2 y 3 años

Expresión con pañuelos, sábanas, cintas, tiras de telas viejas

Probamos diferentes maneras de jugar con el material: podemos mover las cintas, telas o pañuelos en todas las direcciones; bailar y moverlo al ritmo de una canción; girar y movernos juntos; apretar el pañuelo o cintas hasta que se hagan muy pequeños y se puedan esconder; lo soplamos, observamos y lo ayudamos a volar. Si conocemos algunos pasos de baile, podemos utilizar estas sábanas, pañuelos y cintas para bailar chacareras, gatos, zambas.

Dramatizamos cuentos

Leemos cuentos tradicionales y no tanto, o escuchamos algunas narraciones, posibilitando que los niños incorporen la historia para ser ellos mismos quienes lo “recuerden”, los niños que se animen, pueden intentar dramatizarlos con el cuerpo, o hacer títeres con cartón o bolsas de papel (tipo panadería) para representar los personajes.

Juego de la estatua con canciones

Para este momento, podemos reproducir o cantar cualquier canción, ir deteniendo o pausando la música cada cierto tiempo. Cuando dejamos de cantar o pausamos la música, debemos quedarnos quietos, sin movernos. Luego volvemos a iniciar la canción y continuamos bailando. A este juego se puede agregar variantes, por ejemplo, al quedarnos quietos nos tenemos que meter dentro de un aro o una caja, o sentarnos en el suelo o en una silla, o cerrar los ojos, o adoptar alguna pose especial (por ejemplo quedar con los pies cruzados, con las manos en la cabeza, con los brazos hacia arriba), que hay que tratar de mantener hasta que la música vuelva a comenzar.



Algunos ejemplos de canciones:

[“Sueños cortos” - La banda del grillo](#)

[“Chacarera del diablo” - Cielo arriba](#)

[“Los veinte ratones” - Caracachumba](#)

Sesion de fotos divertidas

Podemos cambiar la vestimenta usando la imaginación y buscamos entre las cosas que tenemos en casa, todo se puede convertir en parte de esa nueva caracterización. Podemos armar vestuarios con papel de diario, con telas, con ropa nuestra, de todos los integrantes de la familia. Podemos agregar accesorios como sombreros, pañuelos, delantales, polleras largas, galeras, bastones; estos accesorios se pueden fabricar con papel de diario, cinta/plasticola y lápices, crayones, fibras o cualquier elemento para pintar y decorar. Podemos sacarnos fotos y luego observarlas, posturas, caras, movimientos, etc. Luego de caracterizarnos, organizamos un gran desfile en familia.

Jugamos a los cocineros y cocineras:

En familia podemos preparar recetas típicas para compartir en la merienda: alfajores de maicena, tortas fritas, pan casero, arroz con leche, pastelitos, etc. Para realizar las preparaciones primero hay que lavarse las manos, ponerse un delantal , preparar los ingredientes y “Manos a la obra”!!!.

[Receta alfajores de maicena](#)

[Receta de torta fritas](#)

[Receta de pastelitos](#)

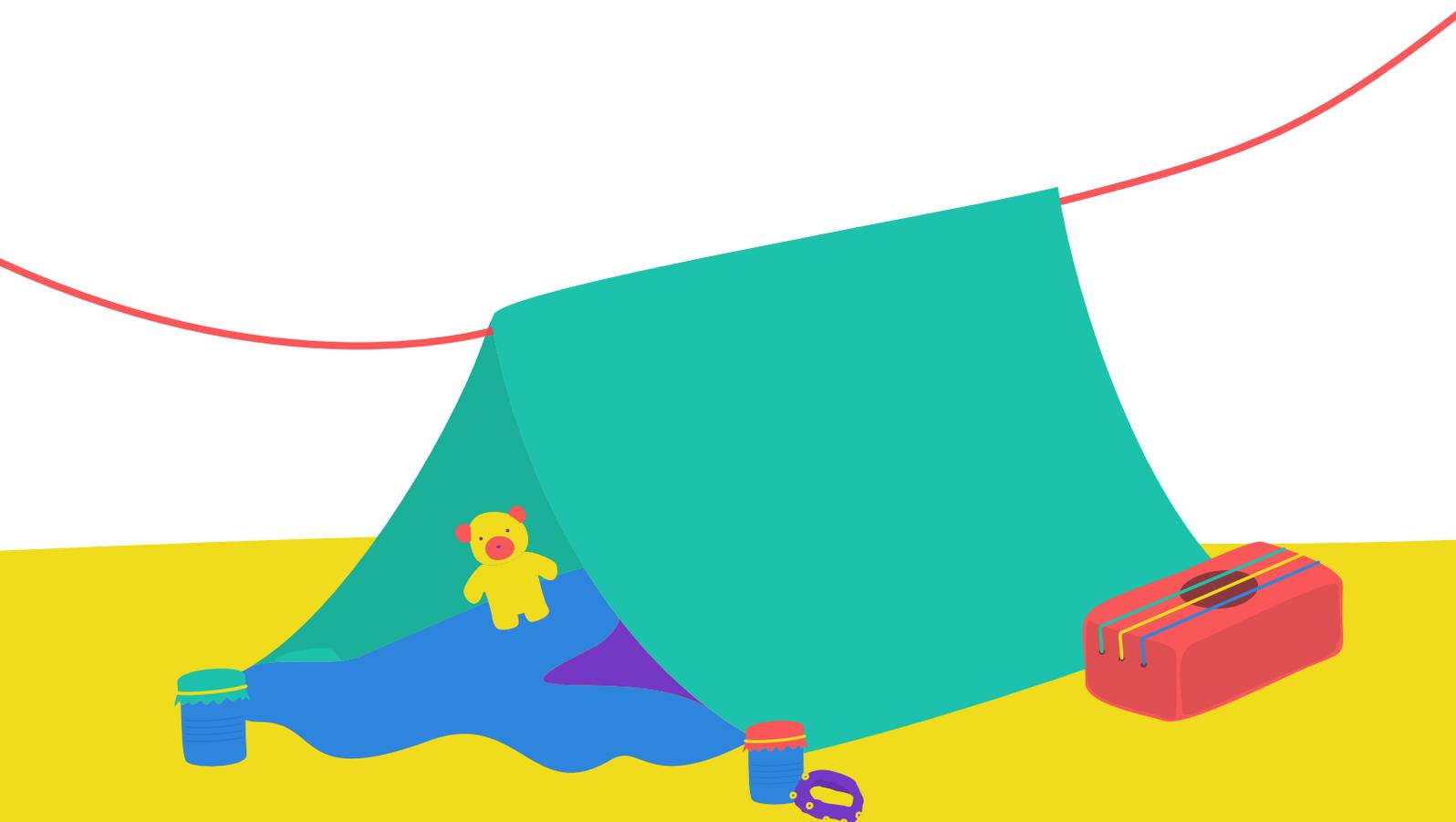
[Receta de Pan casero](#)

[Receta de arroz con leche](#)



Un lugar para merendar

Colocando colchonetas, mantas o alfombras para sentarnos (si pueden armar una carpa o hacer una con sábanas sería genial), se puede construir un espacio diferente y más "íntimo" para disfrutar de las comidas que hicieron en familia. Ese armado de escenario nos permite poder dramatizar una situación, sentados alrededor de una rica merienda podemos escuchar algunas canciones que les gusten a los niños y que sean de nuestro cancionero tradicional, tomar unos mates con pan casero (o lo que tengamos).



Algunas musiquitas para escuchar con las familias...

[La Vicuñita - Magdalena Fleitas](#)

[Mariana Carrizo - Doña Ubenza - L.y M. Chacho Echenique](#)

[Chacarera de los Gatos- María Elena Walsh](#)

[Duerme negrito](#)

[Mi nombre](#)

[Chacarera la bienvenida](#)

[Quiero para mi - Canticuénticos](#)

[La rana rosita - Canticuénticos](#)

[La comparsa de los bichos - Rada para niños](#)

[Tuntuneando chacarera - Al tun tun](#)

[Zamba para aprender a caminar](#)

[Baguala de Juan Poquito - Maria Elena Walsh](#)

[Se mató un tomate](#)

[El clú de mis amores - Los Musiqueros](#)

[Toribio el negrito travieso - Los Musiqueros](#)

[Murga de la chicharra](#)

[Mi burrito cordobés - Los Arroyeños](#)

[Cueca rodada - Cielo Arriba](#)

[Chacarera del diablo - Cielo Arriba](#)

[Chacarera del quirquincho](#)

[Cienpiés - Caracachumba](#)

[La cocinerita](#)

[Bailecito del viento - Canticuénticos](#)

[Cueca del saludo - Vuelta Canela](#)

[Las flores más bellas - Mariana Baraj](#)

[De colores - Magdalena Fleitas](#)

[Canciones de cuna para niñxs diversxs - Susy Shock](#)



“Veo, veo...¿qué ves?”

Podemos transformar el techo y las paredes de algún rincón del hogar en un “cielo friso”, colgar dibujos; láminas grandes tamaño póster, elaboradas por el adulto o de las existentes en el mercado, telas, elementos colgantes, hojas pintadas de colores, para que el “mirar hacia arriba” cuando estamos acostados, sea descubrir una partecita del mundo.

“Seguimos al que manda”

Buscando desarrollar la capacidad de imitación y seguridad de movimiento en el espacio , el adulto dirigirá un recorrido por los diferentes espacios de la casa, variando las formas, como caminar rápido, con pasos grandes, hacia adelante y hacia atrás, pasar por debajo de la mesa, por encima de la silla, etc. Posteriormente puede cambiarse de guía.

Un cuento sobre mi

Con los niños/as de tres años que tengan cierta familiaridad con lecturas y cuentos podemos proponerles armar un cuento sobre ellos mismos, en los cuales cuenten algo que les guste hacer, o con quien les gusta jugar. Con la ayuda de las familias pueden realizar dibujos o recortar revistas para armar el cuento en formato papel.

Pequeñas narraciones para compartir

[Relato del Gallo](#)

[Relato del Sapo y el Caracol](#)



Juegos teatrales para
toda la familia

Renovando cada vez la propuesta de que las familias pueden ser facilitadoras de los escenarios lúdicos para las niñas y niños, invitamos a descubrir este mundo de imaginación en equipo.

Les proponemos jugar a representar escenas de la vida cotidiana de los niños y niñas, o recrear situaciones conocidas por ellos ya vivenciadas, incorporar los juguetes o elementos que haya en la casa para enriquecer estas escenas lúdicas y compartir así situaciones vinculadas con la teatralización. Se pueden incluir temáticas como “festejarle el cumpleaños a algún muñeco o peluche” (buscar qué puede hacer de torta, quiénes serán los invitados, si habrá regalos, etc); “ir a hacer las compras” (una bolsa, juguetes, verduras y frutas, ropa, y todo lo que pueda servir para dramatizar escenas donde se arma una historia en torno a eso, puede servir); “darles la comida a los bebés o a los peluches” (pensar qué elementos necesitarán como plato, cuchara, vaso, baberos...); “salir de paseo” (aprovechar el papa-pata, o el triciclo e imaginarse que van a visitar a alguien, a los juguetes, armar un bolso o una mochila con lo que van a llevarse en ese paseo...) Seguramente habrá muchas ideas que se les puedan ocurrir para acompañar en el desarrollo del juego simbólico, donde aparecerán nuevas palabras relacionadas con las acciones que se representan, se incorporarán algunas vestimentas acordes a las mismas y, probablemente, se modifique el escenario de juego.

Partimos desde la propuesta de Francesco Tonucci - pensador, psicopedagogo y dibujante italiano- quien reflexiona sobre las prácticas educativas en contextos de aislamiento por la pandemia. Dicha propuesta motiva la imaginación y la creación de otros mundos, donde las familias también se involucren en el juego dentro de la casa.

Sin desconocer que las múltiples emociones y sensaciones que motorizan la creatividad, en estos momentos pueden estar desdibujadas, convidamos esta propuesta con ánimos de sumar al baúl de juegos para cuando se desee.



*Y para experimentar
otras prácticas...*

Yoga para niños y niñas:

[Saludo al sol](#)

Esta clase puede realizarse en familia. Todos los niños/as pueden realizar clases de yoga, con posturas simples, sin exigir el cuerpo e invitándolos a acompañar los movimientos junto a su respiración.

Para finalizar la clase se puede colocar música tranquila, que nos ayude a entrar en calma y relajarnos. El/ la niño/a deberá acostarse boca arriba y mover las partes de su cuerpo lentamente siguiendo las indicaciones de un adulto. Ej: levantar lentamente los brazos, levantar lentamente una pierna, etc. La actividad puede finalizar pidiendo a los/las niños/as que se acueste boca abajo y un adulto suavemente le hará masajes en la espalda con una pelota de tenis. (o lo que tengan en casa).

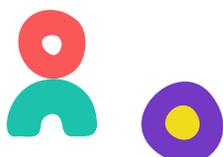
Algunos videos de referencia:

[Música y mantras de relajación 1](#)

[Música y mantras de relajación 2](#)

[Música y mantras de relajación 3](#)

[Clase de yoga](#)



Algunos recortes del texto
***“Jardín maternal:
dar a explorar, dar
experiencia”***
*de Daniel Calmels y Daniel
Brailovsky*

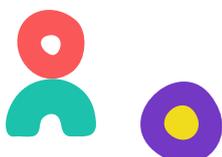
En estas propuestas intentamos contarles cómo trabajamos en el CPI, un espacio educativo y recreativo en el que se favorece la exploración y la experiencia. Pretendemos contagiar algo de nuestro trabajo e invitarlos/as a explorar y experimentar en los encuentros que se dan en las familias, en cada hogar con sus diferentes particularidades, tiempos, espacios.

“(...) Explorar es preguntar, preguntarse con el gesto y los sentidos, interrogar al objeto. Y dar a explorar, entonces, es una forma de enseñar que se parece a esa idea de “poner algo sobre la mesa” (...) Poner algo sobre la mesa es dar un valor especial al encuentro entre adultos y bebés, sumando al encuentro ciertas pistas acerca del entorno común. El adulto se convierte en maestro en el momento en que, además de conmovirse ante la ternura del pequeño, además de celebrar y acompañar los hitos de su desarrollo, interviene enfrentándolo a un pedacito del mundo, que es puesto sobre la mesa, para intervenir sobre él. Así pensada la cuestión, en la escena de la exploración hay enseñanza(...)” (Calmels y Brailovsky, 2019).

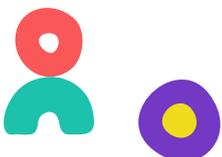
“(...) Dar lugar a la experiencia es permitirse caminar sin rumbo. Es tiempo libre, liberado, tiempo sin apuro, tiempo gozoso. Tiene que ver con el cómo más que con el que, con él durante más que con los resultados(...)”

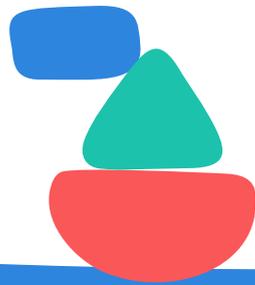
Otros señalamientos de los autores que pueden resultar interesantes para pensar los encuentros con las y los más pequeños. Hoy no en el jardín, pero si en sus casas:

- El suelo como un espacio a habitar, como una experiencia en la horizontalidad. El suelo también puede ser protagonista en la idea de ayudar al niño/a a estar de pie, siendo la bipedestación la imposición de una posición, cuando debería ser la conquista autónoma de uno de los hitos significativos en la infancia.
- Sobre “estar a la altura”: *“(...) Si en las salas de jardín de infantes es usual la recomendación de agacharse para contemplar el espacio desde la estatura de los niños, en el jardín maternal, y especialmente en las salas de bebés, es oportuno también acostarse y mirar hacia arriba (...)”*



- La exploración y la experiencia con los objetos: los bebés entran al objeto a través de la materia, y esto es esencial en aquella actividad que entendemos como exploración. Si un bebé toma un objeto es probable que lo lleve a la boca y en esa relación tacto bucal, perciba texturas, temperaturas, consistencias, peso: cualidades de la materia. Que ayudan a una exploración y a tener relaciones parciales con un objeto, que llegará a tener nombre y funciones, pero no sin antes tener propiedades: color, sonido, maleabilidad, movilidad. Cuando se le entrega un objeto juguete a un bebé, habría que evaluar primero con qué materia está hecho, así como su tamaño, consistencia, textura. Podemos leer la habitual preferencia a MATERIALES RICOS Y VARIADOS en lugar del plástico como única oferta.
- La indeterminación como una virtud de los objetos, a la hora de ser “puestos sobre la mesa” como invitaciones a la experiencia de la exploración, a una invitación más abierta. El exceso de elaboración en ciertos objetos, pone a los bebés frente a un mundo automatizado que les roba la posibilidad de la exploración, de jugar con el peso de los objetos, sus efectos.
- Relación de la experiencia con el lenguaje: acompañar con palabras, poner nombres, pinceladas del lenguaje allí donde el bebé pone cuerpo y sensación. Nombrar lo que los bebés hacen cuando exploran es asomarse juntos al mundo explorado.





**Primera
Infancia**

UPC UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE CÓRDOBA